

GEOGRAFIA HUMANA E HISTORICA

Ya. G. Mashbits y L. M. Shevchencko
(Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de la URSS)

Artículo del Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia

Número 118, Volumen 36

1983

PROBLEMAS DE LA INTERACCION DE LA POBLACION INDIGENA Y LA NATURALEZA EN AMERICA LATINA EN LAS OBRAS DE CIENTIFICOS RUSOS Y SOVIETICOS

En los trabajos de los científicos rusos y soviéticos estudiosos de los problemas latinoamericanos, ocupan lugar significativo las cuestiones relativas a las antiguas culturas de los pueblos latinoamericanos anteriores a la colonización europea y de su interacción con la naturaleza. Esta problemática es igualmente importante para la moderna Latinoamérica. No es casual que el tema de la naturaleza, de la "tierra" juegue un papel tan sobresaliente en la vida de los pueblos de esta región, en su literatura y en su arte.

Los trabajos de investigación de los científicos rusos y soviéticos contienen una alta apreciación de la contribución de las poblaciones indígenas de América Latina a la cultura universal. La ciencia soviética, que ha hecho suya la herencia progresista de sus tradiciones, niega y se opone al concepto generalizado en Occidente sobre la división de los pueblos en "históricos" y "no históricos", el cual argumenta que éstos últimos sólo han sido capaces de tomar prestados los logros alcanzados por los primeros. Los científicos soviéticos consideran que todas las razas y pueblos han hecho en el pasado, y continúan haciéndolo hoy, su propia contribución al desarrollo de la cultura universal. Y esta apreciación se aplica en toda su extensión a los indígenas. Un investigador soviético, A. I. Drobinsky escribe: "El descubrimiento, asentamiento y el desarrollo de América por parte de los indígenas, o para ser más precisos, por parte de los ancestros de los indígenas es uno de los eventos más significativos de la historia de la humanidad"¹.

Sobre la base de materiales diversos y voluminosos, los científicos soviéticos llegaron a esta importante conclusión: "Todas las riquezas materiales y espirituales acumuladas por

¹ Drobinsky A. I. Elementos indios en los lenguajes y nombres topográficos del Nuevo Mundo. "La cultura de los indios. Contribución de la población indígena de América a la cultura mundial". Moscú, 1963, p. 226 (en ruso).

los indígenas durante miles de años de desarrollo independiente ... /se han hecho parte integral de la cultura de los pueblos del continente americano"² (2). Y asimismo, se han integrado a la cultura material y espiritual de los pueblos de otras regiones del globo.

Refiriéndonos a la importancia de las antiguas culturas de América Latina para la cultura universal, debemos anotar que los grandes descubrimientos geográficos han llevado no sólo a un aumento increíble (diez veces mayor sólo en el siglo XVI), del área de territorios conocidos, sino también al de la participación en las relaciones internacionales. Un historiador y geógrafo soviético, V. L. Afanasiev, al referirse al descubrimiento de América Latina, escribe: "Era un mundo altamente *poblado*". y citando a uno de los pensadores franceses más sobresalientes del siglo XVIII sobre la variada naturaleza del nuevo mundo mismo, añade "es como si diera a los habitantes de la tierra alas ... para entrar en relación unos con otros"³.

En la actualidad, y en gran medida gracias a los estudios de los científicos soviéticos, es opinión generalizada el que en América, y principalmente en México, América Central y los Andes, la agricultura se desarrolló independientemente. Se ha probado igualmente por el hecho de que entre las muchas plantas cultivadas en América antes de la conquista europea, no se encontraba una sola que creciera en el hemisferio oriental⁴.

La extensa variedad de condiciones naturales fue de gran importancia para el desarrollo, interacción y enriquecimiento puro de las culturas aborígenes. Ello predeterminó igualmente la diversidad de los recursos naturales involucrados en la actividad económica y el intercambio. Más adelante reseñaremos las evaluaciones por los geógrafos F. P. Vrangel y B. F. Dobrynin de las condiciones naturales de México. Uno de los fundadores de la Sociedad Geográfica Rusa, Vrangel, quien visitara México en 1835-36, escribió, "Yo llamaría a México tierra de opuestos. A distancias proporcionalmente pequeñas se suceden estepas áridas y las más hermosas orquídeas y plantaciones; planicies interminables con montañas que desafían los cielos; grandes espacios deshabitados con poblados y ciudades populosas; las temperaturas templadas, casi frías, col). el calor aplastante del mediodía; bosques de pinos con el banano y la caña de azúcar ... "⁵). Un destacado geógrafo soviético, quien visitara México en 1925 y fuera escogido entonces como Miembro Honorario de la Sociedad de Geografía y Estadísticas de México, distinguió los siguientes rasgos geográficos del país, una considerable extensión de territorio, complejidad del relieve y de la actividad económica del hombre⁶. Subraya además una gran viabilidad de la población indígena

² "La cultura de los indios. Contribución de la población aborigen O americana a la cultura mundial". Moscú, 1963, p. 9. (en ruso).

³ "De Alaska a Zemlya Ognennaya. Historia y etnografía. de los países americanos". Moscú, 1976, p. 224 (en ruso).

⁴ Es interesante ver cómo los indígenas tenían el uso generalizado de plantas para curar enfermedades. Conocían gran cantidad de hierbas medicinales eficazmente utilizadas para combatir la fiebre, los desórdenes cardíacos y otra serie de males. Los etnógrafos soviéticos llegaron a esta importante conclusión ••... los hombres de ciencia europeos llegaron a usar todos estos medios medicinales sólo siglos después, habiendo tomado muchos de ellos de los indígenas". Pueblos de América. III. Moscú, 1959, p. 887 (en ruso).

⁵ Vrangel F. Ensayo sobre el camino de Sitha a San Petersburgo. SPB, 1836, p. 20.

⁶ Dobrynin B. F. México. Un ensayo geográfico. "Zemlevedenie", 1926, Nos. 3/4, p. 46.

numéricamente predominante en la composición étnica del pueblo mexicano, a pesar de todos los siglos de colonización⁷.

Hemos entregado aquí estas cifras porque la diversidad de las condiciones naturales de México y su impacto sobre la actividad económica de las antiguas poblaciones son bastante representativas de otras regiones latinoamericanas.

Interesantísimas observaciones, llenas de un profundo respeto por la población indígena, fueron hechas en América Latina por el destacado geógrafo ruso A. I. Voyeikov (1824-1916). En 1870 emprendió estudios geográficos en México, Centro y Sur América. Voyeikov nos dejó un análisis estrictamente científico sobre las interacciones en el sistema "naturaleza-población-economía" en México y en otros países latinoamericanos. Enfatizó sobre la diligencia de los pueblos latinoamericanos, sus habilidades para la actividad económica bajo condiciones diferentes y a menudo contrastantes en el medio ambiente natural. Prestó particular atención al papel de las franjas verticales en la diferenciación de la actividad económica y la población en épocas diversas.

Voyeikov comenzó una dura ruta expedicionaria desde la capital de México hasta la de Guatemala dejándonos interesantes observaciones geográficas. Por ejemplo, mientras trabajaba en Sokonusko en el extremo sureste de México, estableció que antes de la conquista española existía una población 30 veces mayor a la encontrada en 1870⁸. Esto sin duda alguna evidenciaba la existencia de una agricultura desarrollada por parte de los indígenas no sólo en las faldas de montaña sino también en las planicies tropicales de la América precolombina.

Una contribución importantísima, de valor mundial, para el estudio de la cultura material, y ante todo, de la agricultura de las poblaciones indígenas de América Latina, la debemos a los estudios de campo realizados bajo la supervisión de N. I. Vavilov (1887-1943), uno de los más destacados científicos del siglo xx. El Presidente de la Sociedad Geográfica de URSS durante los años de la pre-guerra, N. I. Vavilov, no sólo sentó las bases teóricas del mecanismo de formación de los fósiles en la agricultura antigua, organizó y participó en estudios de campo en cerca de 40 países en muchas regiones del mundo, considerados de primera importancia por su escala y por su aporte científico y práctico.

Basado en gran medida en los materiales de sus expediciones a países de América Latina, y sobre todo México, Vavilov hizo uno de los descubrimientos histórico-geográficos más importantes del siglo xx. Detectó los centros de origen de las plantas cultivadas, habiendo probado su asociación, primero, con las faldas de las altas montañas tropicales (especialmente en lo que hoy es América Latina, en México y los Andes). Ello fue de gran importancia para el estudio del desarrollo de las culturas agrícolas, de su localización y para establecer las fechas de sus centros más importantes. De los siete centros -lugares de origen de la agricultura mundial distinguidos por Vavilov- dos estaban situados en América Latina; de ellos, el de América Central cuenta con un número de fósiles, especialmente en las faldas de las altas montañas de Perú y Colombia⁹.

⁷ Oppus cit. pp. 51, 53.

⁸ Voyeikov A. I. Obras escogidas. V. I. Moscú, 1948, p. 48.

⁹ Es de interés anotar que Vavilov incluyó las islas del mar Caribe en la composición del centro de América Central. Visitó particularmente a Cuba, caracterizando la isla como país de la "caña de azúcar y del tabaco".

Y aunque en las décadas de post-guerra se descubrieron muchos centros nuevos pero "secundarios" de origen de las plantas cultivadas¹⁰, los centros de agricultura mundial descubiertos por Vavilov¹¹, siguen siendo la base inicial para la selección. Tal aporte es propiedad de la humanidad.

Vavilov nos legó una explicación sobresaliente, por su profundidad y significado geográfico-ecológico, sobre la localización de los centros de origen de la agricultura en América Latina. En su obra clásica "Mexico y Centro América como centro fundamental de origen de las plantas cultivadas en el Nuevo Mundo", escribió, "la asociación de los principales lugares del mundo con formación de plantas cultivadas –centros de origen con zonas montañosas subtropicales y tropicales-, establecidas por nuestros investigadores, se hace hasta cierto punto dialécticamente clara, correspondiendo a la evolución general de las plantas y a los factores del medio ambiente. Las áreas tropicales y subtropicales con su nivel óptimo de humedad, calor y sustratos preconditionaron un poderoso proceso de formación de especies. Los procesos de formación montañosa, el relieve montañoso, la diversidad de condiciones y la presencia de aislantes naturales sirvieron como nuevos e importantes factores en la división y diversificación de las especies. .. Si los trópicos húmedos mismos se caracterizan por el predominio de las especies arbóreas, en sus límites y en las regiones montañosas se crean condiciones óptimas para la formación de especies de plantas herbáceas, especies anuales, a las cuales pertenecen la mayoría de las plantas cultivadas¹².

Vavilov en particular, relacionó la concentración espacial de los centros de origen de numerosas plantas cultivadas en Mexico y América Central a la importante circunstancia de que dentro de los territorios que hoy cubren Estados Unidos y Canadá la composición de las especies de flora es mucho más pobre. No existe duda alguna de que, como lo demostraron Vavilov y sus colegas y alumnos, hay una estrecha relación entre la abundancia de especies de vegetación en América Latina y la diversidad exclusiva de sus condiciones naturales.

Vavilov y sus colegas prestaron la mayor atención en sus clásicos estudios sobre los centros de origen de las plantas cultivadas en Mexico, América Central y los Andes, a los problemas de la interacción de las poblaciones indígenas aborígenes y el medio ambiente natural en las épocas históricas anteriores. Este significaba una innovación, ya que Vavilov fue el primero en expresar la necesidad de estudiar el problema del origen "primero, desde el punto de vista geográfico, ya que el origen de las plantas y los animales es ante todo un proceso asociado con el espacio y el tiempo"¹³.

Permítasenos subrayar especialmente la conclusión de Vavilov acerca de la importancia del enfoque geográfico de las cuestiones de la evolución de las formas en relación con

¹⁰ Zhukovsky P. M. los llama "micro centros de gene". (ver N. I. Vavilov, Ciencia de la agricultura. Moscú, 1969).

¹¹ (11) Kuptsov A. I., Ramenskaya M. E., Conceptos geográficos de N. I. Vavilov y contemporaneidad. "Vestnik" de la Universidad de Moscú. Serie Geografía, 1978, N° 2, p. 19.

¹² Vavilov N. I. Obras escogidas. V. II. Moscú, 1960, p. 150.

¹³ Vavilov N. I. Obras escogidas. V. V. Moscú-Leningrado, 1955, p. 142.

las tareas de un posterior enriquecimiento de la vegetación cultivada para el incremento de los alimentos y los recursos de materias primas para la humanidad. Señalaba Vavilov, "la solución geográfica es de gran importancia teórica y práctica en el sentido de obtener y analizar el material inicial para la evolución de las formas"¹⁴ (14). Es igualmente importante anotar aquí ideas tan esenciales de Vavilov como la tesis de la estrecha interrelación de los éxitos de la selección mundial y su internacionalización, así como la necesidad de una amplia pesquisa geográfica cuando se busca material inicial para el crecimiento de nuevas variedades¹⁵.

Vavilov señaló que la contribución de los indígenas aborígenes de América a la cultura mundial es realmente invaluable, Repetidamente señaló que las civilizaciones antiguas de América Latina hicieron un aporte inmenso al desarrollo de la agricultura mundial, habiendo podido conseguir a partir de plantas salvajes nuevos cultivos valiosísimos, y entregándoselos como legado a la humanidad. Entre ellos debemos mencionar en primer lugar el maíz, cultivo que ha jugado un papel especial en la historia del hemisferio occidental. No casualmente F. Engels escribió que los antiguos indígenas poseían el mejor cereal, el maíz, y que esta circunstancia condicionó la peculiaridad y diferenciación históricas del desarrollo de la antigua América. Entre los cultivos introducidos por los indígenas en la agricultura mundial, debemos mencionar igualmente las papas y el algodón, así como el tomate, el tabaco, el girasol, y muchos otros que desempeñaron un importante papel en la agricultura mundial. Un destacado antropólogo soviético, Ya. Ya. Roginsky, nos habla del "río único de la experiencia humana". Los antiguos pueblos de América no permanecieron alejados de este gran río.

Vavilov y sus colegas han establecido que las antiguas poblaciones de las faldas montañosas de la América tropical utilizaron con la mayor eficacia las condiciones naturales locales adaptándose a ellas con gran éxito. Ello determinó en gran medida la conversión de las regiones de México, América Central y los Andes en centros de origen de varias de las plantas cultivadas más importantes.

Podemos afirmar, y los resultados de las investigaciones de Vavilov así lo demuestran, que en la interacción de los antiguos pobladores indígenas de América Latina con el medio ambiente natural, lo más importante no fue la zonalidad latitudinal sino las franjas verticales. Los aborígenes utilizaron particularmente bien la diversidad y los rasgos de mosaico de toda la gama de condiciones naturales de las faldas montañosas y la increíble riqueza de especies de su vegetación natural. La necesidad de proveer de alimentos a la población bastante numerosa de las faldas de las altas montañas la cual ascendía a varios millones de personas también estimuló el paso de la etapa de recolección y caza a la del cultivo de la tierra. Además, en las montañas era más fácil introducir el riego con base en las caídas de aguas naturales. Vavilov anotó asimismo la importancia de la relativa seguridad de las faldas de las altas montañas y la posibilidad del intercambio de bienes dentro de ellas.

Para entender el mecanismo de las relaciones entre la población indígena y el medio ambiente natural en América Latina es de particular importancia la distinción de los centros de origen de las plantas de cultivos fundamentales de acuerdo a las condiciones

¹⁴ Oppus cit.

¹⁵ Vavilov N. I. Una experiencia en la revisión agroecológica de las plantas agrícolas más importantes. Moscú Leningrado, 1957, p. 12.

geográfico-ecológicas concretas. Por ejemplo, Bukasov al hablar de la diversidad de la papa silvestre en Sur América, señalaba que las numerosas especies eran "provenientes de regiones estrictamente definidas, pertenecientes principalmente a las regiones montañosas de los Andes, a la costa pacífica de Chile y Perú ... "; Mientras que el sistema taxonómico de estas especies depende de su clasificación geográfico-eco lógica¹⁶.

Un connotado biólogo soviético, P. M. Zhukovsky, presta igual atención a los pre-requisitos geográficos de la formación en las regiones montañosas de América Latina, de centros de antigua agricultura y de origen de plantas agrícolas. Los pre-requisitos que menciona son los siguientes: más saludables que las planicies cercanas en condiciones climáticas, favorables para la vegetación, el volumen de calor, de humedad, luz y por la diversidad de la vegetación incluidas aquellas plantas útiles al hombre. Entre ellas, los antecesores del maíz, numerosas especies de papa silvestre, antecesoras del tomate, el algodón y muchas otras¹⁷.

Vavilov subrayó repetidas veces tanto la contribución de los indígenas de América Latina al enriquecimiento de la composición de las especies de la agricultura mundial¹⁸, como la significación de esta región para la preservación y multiplicación de los recursos mundiales de fondos de genes, invaluable y vital riqueza de todas las generaciones de la humanidad. La contribución de los indígenas es altamente estimada en una de las obras de S. M. Bukasov, en la cual hace medio siglo resumió los resultados de las investigaciones y estudios de campo, realizados por científicos soviéticos en América Latina (llevadas a cabo con participación activa de científicos latinoamericanos)¹⁹.

Desde el punto de vista histórico-cultural y geográfico resulta bastante interesante una cierta coincidencia de los centros de origen de la flora cultivada y los de formación de la raza. También interesante es la dependencia de esta coincidencia del hecho de que como lo señalara el reconocido antropólogo soviético V. P. Alekseev, "ambos procesos ... se desarrollaron coincidiendo en las áreas geográficas y por ello reflejaron una diferenciación geográfica de los procesos históricos"²⁰. Menciona tal coincidencia en particular en México, América Central y Sur América, así como el hecho de ésta refleja "resultados concretos de una transformación cultural de una parte específica de la biosfera"²¹.

Sin embargo, la distribución de los centros de formación racial, incluidos los de la América Latina de hoy, depende no tanto de regularidades zonales, como en características

¹⁶ Bukasov S. M. Geografía de la papa endémica de Sur América. Izvestiya Vsesoyuznogo Geographicheskogo Obshchestva", 1940. N° 2, p. 127.

¹⁷ Zhukovsky P. M. Plantas cultivadas y sus parientes. M., 1960, p. 37.

¹⁸ Diciente es el título de uno de los trabajos generales de Vavilov sobre esta problemática, "Grandes plantas agrícolas de la América precolombina y su interrelación". En este libro anota: "Podemos juzgar por el maíz... y por el algodón lo que México y América Central han aportado al mundo". Izvestiya Vsesoyuznogo Geographicheskogo Obshchestva", 1939, N° 10, p. 1512.

¹⁹ (19) Bukasov S. I. Plantas cultivadas de México, Guatemala y Colombia. Leningrado, 1930.

²⁰ Alekseev V. P. Geografía de las razas humanas. Moscú, 1974, p. 41.

²¹ Oppus Cit., p. 42.

definidas del paisaje²². Y éstos últimos a su vez, están condicionados fundamentalmente por las franjas verticales y el carácter de la interacción en el sistema "hombre-sociedad-naturaleza" del medio ambiente natural en diferentes "estratos" de las áreas de Pie de Montaña, en las faldas montañosas y en las regiones de las altas montañas. De especial interés es la opinión de Alekseev sobre el gran significado del componente geográfico-ecológico en los procesos de formación racial en la actual Latino América anteriores a la colonización europea de esta región. Alekseev nos dice: "Un gran número de los centros de formación racial de Sur y Centro América, comparados con los de Norte América ... , se explican bien por una diversidad exclusiva de nichos eco lógicos y la presencia de numerosas y muy poderosas barreras geográficas²³. Estas barreras eran, particularmente, los grandes sistemas montañosos meridionales de las cordilleras y de los Andes con sus franjas verticales y extensas hoyas inter-montañas con considerable población.

Los antiguos pueblos de América Latina se distinguieron por un alto nivel de tecnología agrícola: una utilización efectiva de la irrigación, laboreo cuidadoso de los campos de cultivo, incluidos los de las vertientes, la utilización, especialmente cerca a los asentamientos, de fertilizantes orgánicos (los desperdicios de comida eran utilizados con este fin). Bastante extendido se encontraba el cultivo en terrazas sobre las vertientes montañosas, las cuales es sabido evitan la erosión y desprendimiento de los suelos fértiles, (para ello los márgenes de cada terraza se fijaban con paredes de piedra)²⁴. Desafortunadamente, muchas de las habilidades de la agricultura india se perdieron después de la conquista europea.

Por iniciativa de Vavilov se ha creado en Leningrado una colección de plantas cultivadas que es de gran importancia para el mundo pues se constituye en verdadero banco de genes. El pueblo soviético logró preservar este inmenso vivero en las más duras condiciones durante el bloqueo a Leningrado en los años de la Gran Guerra Patria. Las organizaciones internacionales hacen hoy llamados para la creación de bancos de genes para extender los fondos de genes de la agricultura mundial, y en particular, para combatir el hambre. El fondo de genes de América Latina puede constituir una contribución importante a esta noble tarea.

²² Oppus Cit., p. 62.

²³ Alekseev V. P. Geografía de las razas humanas. Moscú, 1974, p. 177.

²⁴ Fainberg L. A. Contribución de los indios americanos a la agrio cultura mundial. "La cultura de los indios. Contribución de la población indígena americana a la cultura mundial". Moscú, 1963, p. 22 (en ruso).